



“A LA MAYORÍA DE LOS QUE PAGABAN NO LES GUSTÓ LO QUE HACÍAMOS. LO QUE LES GUSTABA ES LO QUE HUBO EN LA PÁGINA DEL DÍA SIGUIENTE”

Cuestión de tiempo

POR ARCADI ESPADA... (de nuevo)*

**Hace justo un mes, el periodista y escritor Arcadi Espada (entonces director del nuevo periódico digital 'factual.es') escribía como firma invitada en este mismo 'Ruido y Furia' para explicarnos la naturaleza de su nuevo proyecto periodístico. Pocos días después, leíamos que abandonaba 'Factual' por discrepancias con la dirección (junto a un buen número de redactores despedidos). 'Esquire' le ha ofrecido la oportunidad de volver a escribir -a modo de coda o epílogo- en la misma tribuna y sobre el mismo tema (aunque desde una nueva perspectiva). He aquí el resultado:*

Factual ha durado dos meses en público. Dio tiempo a que *Esquire* me pidiera un artículo sobre el proyecto y a mí me dio tiempo a escribirlo. ¡Pero bien justo que vino todo! No necesito un artículo para explicar las causas. Bastan unas líneas. A la mayoría de los que pagaban no les gustó lo que hacíamos. Lo que les gustaba es lo que hubo en la página al día siguiente. Ya no era un periódico, claro. Mientras estuve trataron de influir y de poner condiciones. Por suerte tuve la libertad de marcharme cuando vi que ya era imposible rechazarlas. No siempre puede hacerse; pero supongo que para eso cumple uno años. El tiempo fue la clave de ese proyecto.

Recuerde el amantísimo lector lo que le dije el mes pasado. En *Factual* había dos modos: uno vertical (llamado F5 por la tecla que actualiza la vida) va dando cuenta de las noticias a medida que van haciéndose; otro horizontal las selecciona, las organiza y las “imprime” al final del día. Un teletipo (un *twitter*, en moderno) y un periódico. La dialéctica entre los dos modos era muy excitante. Un periodista iba a “cubrir” un acontecimiento determinado y el propio acto de cubrirlo (el *making of*) era materia de su escritura (fragmentada) en F5. Luego, si entraba a formar parte de las quince o veinte noticias del día, se escribía en el periódico la crónica del acto ultimado. Hubo muchos que se sorprendieron porque *Factual* fuera un periódico con cierre. Para mí como si se sorprendieran del día y la noche, del sueño y la vigilia, del ir y venir, y hasta de Gallito y Belmonte. Es cierto, y lo dije hace mucho tiempo, que la información fluye constante en Internet, como la electricidad. Pero alguien debe

darle cada día al interruptor, a una hora determinada, y agrupar de forma inteligible los restos del día. Alguien debe realizar ese trabajo sintáctico que, por cierto, nada tiene que ver con ese *making sense* que arruina al periodismo por exceso de ambición semántica. La jornada (el periódico, y más específicamente el diario) no es un capricho metodológico, sino que se inscribe en las necesidades de la naturaleza humana.

¿Qué ha pasado hoy? Es obligatorio que un diario responda a esa exigencia circadiana. Los grandes diarios globales no disponen de ediciones adaptadas a las diversas zonas del mundo tan sólo por una ambición temática: es que saben que han de someterse al huso horario. Al cierre diverso de los ojos. *Factual* promocionaba una versión *hard* y disciplinada del tiempo. Sabíamos que las decisiones que pueden tomarse sobre una noticia no son las mismas al minuto de haber sucedido que a las tres horas. Hasta la era digital el periodista trabajó siempre con esa depuración horaria. En *Factual* quisimos conservarla, sin eludir el reto de trabajar al minuto. Insisto en que fue nuevo, excitante y ambicioso hacer un periódico que mostraba cómo se hacía un periódico.

Entre las grandes frivolidades de nuestra época está la ilusión de que el tiempo puede filetearse a gusto del consumidor. Una de nuestras más soberanas estupideces. ¡Que pruebe el consumidor a adelantar el crepúsculo! En este sentido yo podría ser uno de esos ilusos. ¿Cómo puede hablarse con seriedad de un periódico que duró dos meses? Pero no es cierto. Detrás de *Factual* había dos años concretos y un trabajo difuso de más de 30. Naturalmente eso no garantiza nada sobre el acierto, porque una de las más innobles constataciones de los hombres es el tiempo que a veces nos roban nuestros errores: los cementerios rebosan de trabajos muy concienzudos. No. Esa información que yo brindo con gusto a la afición sólo revela el agudo contraste entre el tiempo de las ideas y el tiempo del dinero.

¡Y la cruz de tener que soportar que a una y otra práctica se le llame especulación! †

CARIÑO, HE AGRANDADO EL ESQUIRE...

				
Danny DeVito (152 cm.)	Prince (157 cm.)	Martin Scorsese (163 cm.)	Napoleón Bonaparte (165 cm.)	Lionel Messi (169 cm.)

...AUNQUE NO
TODO ES
CUESTIÓN DE
TAMAÑO



“¿POR QUÉ EN NUESTRO TIEMPO UN DIARIO DEBE GUARDARSE EMBALADO DURANTE DOCE HORAS DESPUÉS DE HABERSE HECHO?”

Me refiero al periodismo

POR ARCADI ESPADA

Factual tiene dos movimientos. Uno vertical que anota las noticias a medida que van sucediéndose y que imita el discurrir del viejo teletipo. Le llamamos F5 en homenaje a la tecla que actualiza las páginas. El otro movimiento es horizontal e imita el hojear de un periódico. Se publica a las nueve de la noche y desarrolla algunas (pocas) de las noticias que han aparecido antes en F5. Es tecnológicamente muy sofisticado, pero conserva de los viejos periódicos la jerarquía de las noticias y la belleza e intención de su diseño. La interacción de estos dos movimientos es la sustancia de Factual, porque creemos que es la sustancia del periodismo. Aspira a complacer al lector adictivo que quiere noticias cada cinco minutos, pero también al que exige del medio digital que respete la jornada y le indique cuáles han sido al cabo del día las noticias más importantes. Las páginas del periódico se van componiendo a la vista de los lectores. Factual no sólo quiere ser el producto diario de una redacción; sino la redacción misma.

Nosotros creemos que algún día todos los diarios digitales reflejarán esta interacción entre el minuto y el día. Ahora cumplen más o menos con el minuto; pero el día lo dejan para sus ediciones en papel. No comprendemos por qué en nuestro tiempo un diario debe guardarse embalado doce horas después de haberse hecho. Las exigencias industriales no tienen sentido. Todos los diarios de papel se acaban de hacer a las nueve de la noche. Nuestra gran diferencia es que se lo damos de inmediato al lector.

He escrito que cumplen más o menos con el minuto, pero el cumplimiento de Factual es distinto. F5 es un peculiar tapiz del día donde hay noticias, críticas y amenidades diversas. Sus cápsulas permiten grandes innovaciones estilísticas que sólo estamos empezando a descubrir. No hay que confundir los blogs con el periodismo; pero creo que el formato de los blogs puede ayudar a definir el periódico del siglo XXI. Cuando los periodistas de Factual llegan al lugar de los hechos no esperan a que el hecho acabe

para dar la noticia, sino que van escribiendo breves fragmentos de información a medida que la van reuniendo. Su trabajo tiene algo de retransmisión en directo del día, aunque filtrado (es mínimo y rápido, pero es crucial) por la escritura. Ese trazo rápido y concreto no se reduce a las noticias. Afecta también, por ejemplo, a los libros. A medida que el crítico lee, va anotando en F5 sus notas de lectura. Las notas son compatibles con una reseña posterior; pero a veces bastará con ellas. Las notas no sólo son de lectura. Hace unas semanas Factual *twitteó* una cena en el Bulli. Y es que cuando hay algo que *twittear* (más allá de *twittear* que se *twitteó*), vale la pena hacerlo.

Factual quiere decir los hechos actuales. Le gustaría ser un periódico de hechos. Es decir, también con opiniones que hubiesen alcanzado un grado semejante de contundencia. Su apartado de crónicas no quisiera desprenderse de esa exigencia fáctica, renovando en la medida que pueda hacerlo la vieja opinión ibérica me gusta/no me gusta. Es un diario aún modesto y sabe que lo que realmente cuesta esfuerzo y dinero son los hechos. Aún así no renunciará a los grandes reportajes. Ha empezado, por ejemplo, con dos objetivos ambiciosos. La reconstrucción de la vida de una novia de Josep Plá cuya vida acabó en Auschwitz, y la fotografía conmocionante, día a día y a la misma hora, de todos los lugares donde ETA mató. Factual llama a estas series *books*: un ejemplo, aún no demasiado frecuente de libros concebidos, ya desde el principio, en formato digital.

Factual es un periódico. Los periódicos se compran. ¡Así no se venden! Cuesta menos que un *sms* al día. Su modelo de negocio básico es la suscripción, entre otras cosas porque las suscripciones atraerán una publicidad rentable. Si consigue las que espera, sobrevivirá. A Factual me refiero, pero también al periodismo.

Además de escritor y periodista, Arcadi Espada es director y fundador del nuevo periódico digital 'factual.es'

ICONOS Y EVOLUCIÓN HISTÓRICA

